



!Prisioneros, no más!

A migos, ustedes ya han sido liberados de las garras de Satán, y de toda maldad en este mundo ¡Ya no son prisioneros de las tinieblas de este mundo! Aún así, ¿Cuántos de ustedes niegan esta gran verdad, al continuar cayendo presas de las doctrinas de demonios, de lobos rapaces cubiertos con piel de ovejas? Los cristianos ya hemos sido redimidos de las cosas vanas, somos libres realmente. ¡Ya no somos prisioneros de Satanás!

Porque miró desde lo alto de su santuario; Jehová miró desde los cielos a la tierra, Para oír el gemido de los presos, Para soltar a los sentenciados a muerte. Salmo 102: 19, 20



Posiblemente años atrás, **también tú gemías en tus prisiones, esclavizado por el dios de este mundo, sin la posibilidad de liberarte tu mismo.** Dios oyó tu gemir y los gemidos de la humanidad.

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al

príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Efesios 2: 1 – 3

Aceptémoslo, estábamos en una situación verdaderamente crítica, sabíamos que nuestra situación era bastante difícil y queríamos liberarnos, tal parecía que nunca podríamos lograrlo, hasta que Dios escuchó nuestros gemidos.

Que hace justicia a los agraviados, que da pan a los

!Prisioneros, no más!

hambrientos. Jehová liberta a los cautivos. Salmo 146: 7

Dio nos oyó, y también nosotros le oímos a él, y cuando nosotros oímos su voz fuimos liberados de una manera tremenda.

Así como existe el reino natural, también existe el reino espiritual. Tú crees en las cosas naturales porque son cosas físicas, puedes verlas, puedes palparlas, puedes sentir las. Así también, aunque las cosas del reino espiritual no se puedan ver, ni palpar ni sentir, se requiere que tú, creas en ellas para que se manifiesten como el día y la noche, porque son tan ciertas como lo frío y lo caliente, tan reales como el bien y el mal. Tú estabas aprisionado en un mundo espiritual de maldad, del cual Dios te liberó.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra

potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Efesios 6:12

¿Cómo pasó esto? ¿Cómo es que fuiste liberado de ese reino de maldad?

Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, 1 Pedro 1: 17, 18

Fuiste redimido por la sangre preciosa de Cristo. Una perfecta redención que tú, ciertamente nunca hubieras podido lograr. Dios permitió que su hijo pagara el precio con su vida y debido a ello,

tú eres libre hoy.

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. 1 Corintios 6: 20

*¿Quién te aprisionó?
¿Quién era el responsable de tus gemidos? ¿Quién te causó dolor? ¿Quién fue el culpable de ese terrible estado espiritual en el que naciste a este mundo?*

¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las

!Prisioneros, no más!

alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel? Isaías 14: 12 – 17

Lucifer fue y es el responsable de todos tus problemas. ¡Tú no elegiste venir a este mundo, pero es tu decisión, el ir, al mundo que vendrá! Aunque no lo creas, algo con la naturaleza de Magóg, causó tus problemas, **tú no causaste tus problemas, solo fuiste una víctima de las circunstancias.** Mucha gente cree que son ellos mismos los causantes de su desgracia, bueno, ciertamente el hombre

puede volverse malo, aunque haya renacido del espíritu de Dios, pero el hombre no puede causar el grado de dolor y sufrimiento que Lucifer trajo a la humanidad, eso proviene de un reino diferente, de otra categoría. Un día en el futuro, Lucifer, el carcelero, será atado, y ultimadamente destruido. Fue él quien construyó las prisiones espirituales y él es, quien continúa llenándolas hasta el día de hoy. Pero entonces, nacido de una mujer, vino un hombre a libertar a los cautivos, Jesucristo hombre.

Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. Tito 2: 14

Deja ya de culparte por todos tus problemas, si estás tomando decisiones espirituales erróneas cambia, deja de hacerlo. Reconoce quien es de verdad el que causa tus problemas y reconoce también

quien es el que te libera de ellos.

Para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas. Isaías 42: 7

Cuando te volviste un creyente cristiano recibiste algo llamado “vista,” antes de ello estabas ciego, claro que podías ver las cosas que estaban enfrente de ti, encima de la mesa y a tu rededor, pero no podías ver nada espiritualmente hablando, quizás, solamente veías los resultados de su presencia, la mayoría de las veces, solo tratando de adivinar, y aunque pensabas verlas, estabas seguramente equivocado. Si tú no divides correctamente la Palabra de Dios aún sigues equivocado, pero ya se te ha dado la vista, ¡Comienza a usarla!

Algo más, tú estabas preso, pero cuando te volviste un creyente

!Prisioneros, no más!

cristiano fuiste tomado de la mano y transportado de las tinieblas a la luz. Para empezar, las prisiones del mal no tienen nada de luz, solo oscuridad completa, tal como le pasó a Satanás cuando fue echado del cielo. *Ahora, tu tienes luz, estás en la luz, y puedes dar de esa luz a otros, porque ya no estás más en esa oscura prisión.* ¡Eres libre!

Como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. 1 Pedro 2: 16

Hoy día, como creyente cristiano eres libre, pero aunque parezca extraño, también eres un siervo, no lo tomes a mal porque esto es algo bueno. Tu nuevo reino espiritual está lleno de luz y Dios toma cuidado de ti en todos los aspectos, pero cuando aceptas a Jesucristo como Señor de tu

vida te conviertes en un siervo de Dios. Tú te volviste un siervo por decisión propia, por la bondad que hay en tu corazón. Tú decidiste ser un siervo por la causa justa, ya no eres un prisionero de Satanás, porque tienes una nueva relación espiritual, donde eres llamado un “siervo de Dios.”

Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. 1 Corintios 7: 22

Este es un servicio modificado en cierta forma, de verdad, porque eres un siervo con la libertad de hacer lo que tú quieras. ¡Eres un siervo libre! ¿Quién lo hubiera pensado? Ni Satanás hubiera ofrecido eso a sus súbditos, pero Dios se sacó un “as” de la manga. El sabía lo que estaba haciendo a través de Jesucristo. Tú puedes llamarte “siervo” o “libre” en el señor, es tu decisión, aunque el resultado final

es el mismo. El punto principal es que ya no eres un prisionero de Satanás, y si ya no eres un esclavo necesitas comenzar a actuar como libre. Por ejemplo, deja de actuar como enfermo todo el tiempo, deja de actuar religiosamente en todo momento, deja de quejarte siempre. En lugar de ello, comienza a actuar como alguien sano, actúa como rico en Cristo Jesús, actúa haciendo el bien conforme a la Palabra de Dios y no la de los hombres, comienza a gritar de gozo. Sé ese hombre o mujer de Dios, muéstrale al mundo quien realmente eres como un hombre libre en el Señor, *¿No crees que sería estúpido el continuar actuando como prisionero de Satanás cuando ya eres un hombre completamente libre?*

Con Mucho Amor en Cristo.

Jerry Brown.